

ASAP y terre des hommes-Alemania, recuperando formas propias de abrigarse.

**MITIGANDO EFECTOS DE LAS BAJAS TEMPERATURAS
EN TRES DISTRITOS DE LA PROVINCIA DE MELGAR, PUNO**

Desde inicios del mes de julio 2015, en toda la sierra sur del país y particularmente en la región Puno se ha presentado un considerable descenso en la temperatura atmosférica, según informó el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología (SENAMHI), se registraron descensos de hasta menos 20°C afectando varios puntos de la región.

Este considerable descenso de la temperatura ha afectado la salud de las personas, particularmente de los adultos mayores, niños y niñas, causándoles afecciones respiratorias sobre todo a los que están en edad escolar que deben trasladarse en algunos casos largas distancias para llegar a sus centros educativos. Esta anomalía fue acompañada también por nevadas persistentes y vientos intensos que han destechado casas y centros educativos, provocando también la mortandad de alpacas y ovejas.



Ante esta situación las instancias correspondientes que realizan la atención –como el Estado y otros sectores- no se dan abasto, debido a varios factores, entre ellos por la limitada disponibilidad de recursos. En este contexto la Asociación Savia Andina Pukara (ASAP) y terre des hommes Alemania (tdh Alemania) contribuyen con un kit de ropa abrigadora para mitigar los efectos del frío intenso a 585 niños y niñas en edad escolar comprendidos entre los 6 y 12 años que se desplazan distancias considerables para llegar a sus instituciones educativas.

Los niños y niñas que recibirán este kit abrigador que consiste en un chullo, una chalina y una chompa confeccionados básicamente con lana de ovino corresponden a instituciones educativas primarias del medio rural de los distritos de Llalli, Umachiri y Cupi, en la provincia de Melgar. La intención es estimular el uso de ropas abrigadoras con productos de la zona que son mucho más beneficiosas frente a las prendas de origen sintético. Asimismo la idea es animar la recuperación en la confección y uso de prendas abrigadoras con lana y fibra producidas en las comunidades, en la perspectiva de recuperar y vigorizar las capacidades comunales para mitigar los efectos del cambio climático.

Las poblaciones se hacen más vulnerables a los efectos del cambio climático, como las bajas temperaturas, en la medida en que han perdido paulatinamente las formas culturales de abrigarse, de comer y curarse, debido entre otros factores, a la asunción de estilos de vida modernos. Por lo que se exhorta a todas las comunidades a recuperar las formas ancestrales-contemporáneas de abrigarse. Está claro que no se podrá cambiar al clima pero sí se puede adaptarse a él fortaleciendo las capacidades comunales que es una forma de garantizar los derechos ecológicos de las futuras generaciones en aras de una existencia armoniosa y el buen vivir entre el hombre y la naturaleza.



Ayaviri agosto de 2015